



Otra casa

Habito, después de todo, la casa
construida en sueños, la casa
levantada en la región traslúcida,
en el deseo inmensurable.
Sus cimientos se afianzan en la niebla,
junto al acantilado de la nada se yergue.
Y, sin embargo, en sus profundos
salones silenciosos me refugio.
Cresco, vivo y espero tanto
detrás de sus ventanas...
Entreveo la luz famélica del mundo
a través de sus viejos cristales;
por sus pasillos me extravió,
en sus rincones me reencuentro;
bajo su techo cóncavo descifro
la imagen y el lenguaje
en el transcurso sin edad
del vacío.
Sus paredes no ocultan, revelan mis secretos
al sol furtivo que las hierde.
Mas no está en sitio alguno nombrada:
mi casa soy yo mismo.
Hereditará la muerte sus jardines.